



PALABRAS DE DON ALEJANDRO BAILLÈRES, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE GOBIERNO DEL ITAM, ANTE LA FACULTAD Y LOS COLABORADORES DEL INSTITUTO. Diciembre de 2022

Muy queridas profesoras y queridos profesores y colaboradores del Instituto:

Me alegra mucho estar en este festejo de Navidad y Fin de Año del ITAM, con la presencia de todos ustedes.

Aprovecho la ocasión para agradecer nuevamente las numerosas muestras de condolencia expresadas por miembros de esta comunidad con motivo del fallecimiento de mi padre.

Para don Alberto, el ITAM era su máximo orgullo y su más preciada responsabilidad. Para mí, el desarrollo y la prosperidad del Instituto constituyen mi mayor anhelo y mi más alta prioridad.

Comparto y estoy comprometido, como todos ustedes, con la misión que se le ha conferido a esta gran institución: la de contribuir a la construcción de una sociedad más libre, justa y próspera para nuestro querido México, mediante la educación y la formación de miles de jóvenes, y la generación de conocimiento.

Conuerdo y guardo fidelidad, como todos ustedes, a los tres principios que definen la naturaleza universitaria del ITAM.

Coincido y estoy a favor, como todos ustedes, de nuestra filosofía educativa.

Convengo y me adhiero, con todos ustedes, a nuestra Declaración de Principios, que he suscrito formalmente con mi firma, en la que se establecen los valores fundacionales del

Instituto, los principios que deben prevalecer y guiar nuestro quehacer, y los preceptos que deben conducir la vida cotidiana de nuestra comunidad universitaria.

Celebro y me entusiasman, como a todos ustedes, las aspiraciones de excelencia académica y excelencia humana que deben impregnar todos nuestros planes, metas y acciones. Estos anhelos nos distinguen y resultan irrenunciables por ser esenciales a la identidad del ITAM.

Asumo ante ustedes expreso mi mayor compromiso para velar por el buen gobierno del ITAM, así como por su solvencia financiera, para que la Institución pueda continuar con sus planes de mejora.

Estoy seguro de que también cuento con el compromiso y la entrega de todos ustedes para conseguir los más altos propósitos de nuestra querida institución.

Tenemos muchos logros por celebrar, pero también reconocemos que hay oportunidades de mejora que habremos de acometer, evitando caer en la autocomplacencia. Estamos inmersos en una época de acelerados cambios tecnológicos y sociales que nos plantean desafíos y oportunidades que sabremos enfrentar y aprovechar juntos para enriquecer a nuestra querida Institución.

La historia de los 76 años del ITAM nos ha enseñado que es posible, con voluntad y visión, superar las adversidades y capturar las circunstancias favorables; esta historia nos irradia de ánimo y esperanzas por un futuro luminoso del Instituto que depende, principalmente, de nuestro empeño y resolución.

En la última comunicación de don Alberto a la comunidad del ITAM, con motivo del 75 aniversario del Instituto –que incluí en mi primer mensaje como presidente de la Junta de

Gobierno y que quiero repetir aquí— nos deja, además de su gran legado, un exhorto de su visión y de su deseo para el devenir del ITAM. Cito textualmente:

“Deseo fervientemente que nuestro querido ITAM siga siendo una institución de educación superior particular, sin afán de lucro, laica y sin ataduras políticas, esmerada en la excelencia académica y humana, donde siempre ondeen airoso las banderas de nuestra Declaración de Principios... Finalmente, aspiro a que nuestra comunidad universitaria sea siempre un faro que ilumine el devenir empresarial, social y político del país con la luz de la razón, la aureola del conocimiento científico, la refulgencia de los hechos, el candil de la ética, y con el fuego de una pasión por conseguir la grandeza de México, mediante sus contribuciones, para conseguir una sociedad más justa, libre y próspera”.

Muy queridos Itamitas:

Que sirvan estos anhelos de guía para preservar y engrandecer el legado de don Raúl y de don Alberto Baillères, y el de todos aquellos funcionarios, profesores y empleados que nos han precedido. Sirvan también de aliento para que, comprometidos con la misión que nos une, trabajemos juntos por nuestro querido ITAM.

Quiero hacer un merecido reconocimiento muy sentido, a todos y cada uno de ustedes, por sus contribuciones al ITAM durante este año que termina de 2022.

Mis mejores deseos para todos los ITAMITAS, en estas fiestas navideñas, es que vivan con intensidad su más íntimo y preciado mensaje de paz y amor, y que las disfruten con alegría y salud en compañía de sus familiares y amigos.



Asimismo, deseo que el año 2023 sea maravilloso para todos ustedes y su familia, con mis mayores parabienes.

¡Muchas, muchas felicidades!

Les mando, a todos y cada uno de ustedes, un abrazo entrañable.

Gracias.